Admitimos colaboración y no se devuelven originales.

Número suelto: 10 céntimos

LA VERDAD

Doctrina, Crítica y Combate

Redacción y Administración: San Telmo, núm. 32 Grupo Cultural "LUZ"

Año I | VILLAJOYOSA, 29 de Octubre de 1932 | Núm. 14

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

EDITORIAL

Transformación

He aquí el imperativo, más en consonancia con el momento, la transformación, ante la pronta caida de un régimen milenario que no tiene razón de ser.

Cumplir esta misión, debe ser el principal objetivo a que debemos encaminar todas nuestras facultades. El sistema capitalista, a pesar de sus guardianes, es una forma arcaica y vetusta, cimentado en falsos soportes e incapaz de sostenerse. Es necesario su caida, por estar exenta de los principios naturales y humanitarios, propios de la bondad de los hombres. Han venido a acelerar su caida los incontables crímenes, calamidades y sacrificios realizados con la clase productora y el valor indomable de unos grandes luchadores, cuya convicción ha crecido progresivamente, en relación a las inmoralidades que con ellos se han cometido. Han creido los gobernantes—fieles defensores del capital—amilanar, anonadar aquellos corazones, creyendo que son iguales a los suyos, pero la rebelión ha sido la contestación recibida en los rostros de aquellos, que con simples castigos corporales, creyeron estrangular la idea. Pero ésta no muere, es como algo adherente a la vitalidad de los seres; desaparecerá con la extinción del individuo y cuando esta idea es santa, es bondadosa, es anárquica, lleva consigo la pérdida de la vida en holocausto a sus mismos ideales. Hoy ante el completo descrédito de todos los matices políticos, ante la pronta caida del capital, es obligación de todos los militantes de la C. N. T. y F. A. I. el desterrar ese estúpido personalismo que degrime al individuo, ocupando el tiempo en diversiones que no conducen más que a la pérdida de energías.

Coincidimos todos en que la política, es una especie de señorita castrada y prostituida, aunque alguien nos la pinte Social Revolucionaria. Y al nombrar estas dos palabras me sugiere el ejemplo de químico. ¿Quién no admira al químico cuando realiza en sus laboratorios, des cubrimientos que nos conducen a la perfección de los actos a realizar en esta vida? ¿Quién no odia al químico, que emplea aquellas mismas actividades en la construcción de pertrechos de guerra? Así las palabras Social y Revolución en boca de los anarquistas y sindicalistas son nobles sencillas y sentidas, pero empleadas por los políticos no son más que amos cuya objetividad se dirige hacia la paralización de las actividades cerebrales y estrangulamiento de la libertad.

Despejemos pues de nuestras mentes, todas esas rencillas; no pensemos conquistar el Poder, como dijo Marx, ya que éste según Bakunin nos conquistará a nosotros, y lancémonos premeditadamente con fulgores anárquicos, hacia la única Revolución, la Social, que será obra exclusivamente de nosotros, dirigida por nuestra potente organización la C. N. T. y alimentada por el valor dinámico que emana la F. A. I.

En nuestro próximo número

Tres horas en capilla

(La tragedia de Valentín)

por nuestro incansable batallador y ex-deportado

Juan Rueda

Sin eufemismo

En marcha la revolución no pueden los pueblos organizados o no, pero hijos de la producción al fin, vivir desligados del momento histórico actual.

Se impone una actuación clara y contundente en las medidas sindicales revolucionarias. Ostensiblemente, hemos de imprimir una característica propia a nuestro progresivo movimiento subversivo y transformador.

Someter y sojuzgar, como yugular nuestras actividades creadoras y fecundantes en gestas manumisoras, a torpes maniobras dualistas y mixtificadoras, implicaría el más duro anatema que nos pusiera al descubierto ante los productores enrolados en nuestros organismos liberadores, la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica.

Quien en los culminantes momentos insurreccionales que acaricia al mundo, trunca la línea recta trazada de las clases oprimidas, contra sus seculares enemigos, aconsejándole la sumisión y entronizamiento a otro campo castrador y enemigo de todo avance progresivo, tiene que anatematizársele en orden y grado superlativo.

Hoy, cuando el mundo privilegiado, la casta dorada del primero y segundo estado capitalista tuerce su torva y apagada mirada de cadáver putrefacto y mal oliente, la misión a cumplir por todo hombre consciente y consecuente en su actuación, es condenar rotundamente a los profesionales políticos, como a sus aliados obreristas, vístanse con el ropaje que se presente, rojo o verde.

Se impone hoy la terapéutica social, que respetada roña contaminadora, emputando si preciso fuera la parte o miembro contaminado, evitando con la rápida intervención la muerte o atrofiamiento general del cuerpo afectado.

Nuestro organismo Confederal tiene sobre sí una responsabilidad tan definida y contundente, que forzosamente repele todo contacto mixtificador.

Rechaza fulminantemente, no toda clase embaucadora, intermediaria y conformista, sino retirar de su más próximo contacto, cosas e individuos afectados.

Son estos momentos los apremiantes para aplicar uno de los ecuerdos de nuestro último Congreso Nacional, en el que afectada a los individuos aspirantes a cargos públicos o concomitancia política.

La C. N. T. tiene su trayectoria apolítica y revolucionaria, no pudiendo admitir, como tratan ciertos elementos, los enjuagues mixtos, las uniones gremiales y otros trampolines, para sujetarnos la coyunda otro lapso de tiempo más al cuello ya de antaño llagado.

Han surgido insospechadamente unos denominativos orgánicos como »Grupo político Social Revolucionario» y «Unión de Militante», que pone en perenne guardia a los hombres idealistas, redoblando nuestras actividades para evitar sean cogidos en las nuevas redes del engaño los obreros.

Que integran los citados grupos y organismos, políticos de turno y profesionales, lo vemos, a más de bien, campo apropiado como defensores del capitalismo y la propiedad privada, pero que lo integren hijos del trabajo, parias asalariados, no.

La lucha abre cauces eliminativos, fulminantes. Cualquier duda, conformismo, estulticia y subterfugio, convergen con los malabaristas de la palabra, con los truquistas de ideas, con los eternos eufemistas, tiene malas consecuencias para nuestro joven y dinámico movimiento transformador.

Hoy se nos presenta otra actuación distinta, a como se nos trata imponer desde la acera de enfrente, aunque éstos se nos disfracen de anarquistas. Lo ocurrido en Sabadell, Palafugrell y Huelva, tiene de ponerse freno a ello. Sin premeditarlo un sólo instante. El estrocismo, jamás. Más envergadura, sí.

La clase trabajadora afecta a la C. N. T., de historial anárquico reconocido en el campo internacional, en las luchas férreas sobre el Moluk capitalista bancario, será juez y parte acusadora contra quien traten escamotear vulnerando los principios de «Acción Directa» y anárquico de nuestro invicto organismo confederal.

Habrá pues guerra sin cuartel contra todos los palafreneros del embuste, la juventud dinámica contemporánea; entre con su bandera inhiesta y tremolada bien alta y con su frente descubierta, de hombre rebelde, consecuente, ético y moral, desechando lo viejo y arcaico encontrado a nuestro paso. En marcha la revolución los pueblos avanzan.

Son los propicios momentos derrumbativos del decrépito régimen burocrático y burgués.

La hora suena en el reloj del circo privilegiado.

Nuestra revancha confra la maldad, concupiscencia y voluptuosidad dinástica ha de ser satisfactoria y total.

Rompamos, pues, con todas las miras, rutinas y porquerías políticas, adentrándonos en el inmenso dolor que corroe a la humanidad entera, poniendo de manifiesto nuestro ímpetu arrollador implantando lo antes posible nuestro comunismo anárquico.

JUAN RUEDA

Prisión de Murcia y Octubre.

> El Estado mata, es homicida y asesino; mata con premeditación, con alevosía y ensañamiento. Mata por instrumento de mano mercenaria. Mata por conveniencia, jactándose de ello. El Estado roba, gasta lo que se le antoja... Arruina a la nación con la sonrisa en los labios. El Estado juega, es empresario, es «croupier», es gancho. Quiere el monopolio de esos delitos y no admite competencia. El Estado... pero ¿a qué seguir? Si la mar fuera tinta y el cielo de papel doble no se podría escribir lo que de malo hace el Estado. En la vida oficial es mentira todo. El Estado todo es una gran mixtificación, un colosal infundio...
>
> *Alfredo Calderón*

¿Qué significa esto?

Hemos de advertir a las autoridades civiles y militares, que, las puertas de nuestra Redacción están abiertas para todos, y no es necesario que se nos vigile con tan poca vergüenza. Todos cuantos aquí nos cobijamos no nos escondemos en cuevas, sino que, vivimos por todas partes y, a la vista de todo el mundo.

¿Se creen los eternos eunucos que nuestra Redacción es algún depósito de «bombas»?; nada de eso. Nuestras bombas son las plumas y las mechas los cerebros. Nadie mejor que las autoridades civiles que, hicieron, no ha mucho, una revisión minuciosa para enterarse que no hay aquí ningún depósito.

Además, ya no es solo la vigilancia de que somos objeto en nuestro centro, sino, incluso, el «cabo» del puesto, nos mira, cada vez que pasamos por su lado, como algo parecido a la «Mecha» o que nos ha tomado por los hijos de la portera.

Y... que se entere éste, aquél y el otro; somos los eternos explotados de todos los tiranos, y, no podemos permitir que ni los negros ni los más rojos —en las mangas—vengan tan descaradamente a molestarnos.

Las autoridades tienen la palabra.

> Los bueyes van al matadero: nada dicen, nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los deba matar, ni por el burgués que los deba comer. Más bestia que las bestias, más buey que los bueyes, el elector nombra sus carniceros y elige sus verdugos.
>
> *Eliseo Reclús*

Basta ya de farsantes...

Trabajadores todos, tened en cuenta que el que alarga el brazo a depositar la papeleta en la asquerosa urna política anula su personalidad y niega su propia conciencia de clase. ¡Votar! a quienes serán los cultivadores y fomentadores de nuestras desdichas, morales y económicas, significa una fatal caida en la servidumbre voluntaria.

Votar, por el encumbramiento del futuro tirano, es haber caido en la más atroz indignidad.

¿Trabajador, sabes lo que te darán esa taifa de políticos embusteros, que hoy te quieren engatuzar con falsas promesas?.. Pues, te darán, lo que sólo pueden dar los políticos; tiranía, esclavitud y miseria. Ponte a salvo de esa madrastra infame y no votes, regenérate y sé digno de tí, y gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Abajo la política, madre del crimen, del robo y del engaño!

MIGUEL MÁS.

¡¡Adelante juventud!!

Los momentos porque atraviesa la nación española son de una transcendencia capitalísima y no podemos, por lo tanto, pasar en silencio lo que un día pudiera tener una gran responsabilidad moral para nosotros. Y es por eso que nos proponemos que nuestras voces sean oidas en el rincón más apartado de esta España esclava y sumisa aunque para ello nos cueste mirar el mundo a través de las rejas de un presidio. Nada nos arredra, pues, porque al ingresar en la universidad de los espíritus libres, habíamos previsto de antemano que la tarea era ardua y penosa, los escollos se sucederían y que por algún tiempo debíamos ser pequeña nave perdida en el oceano de la vida.

¿Pero qué nos importa todo esto si la humanidad nos dijo un día: vuestra es la brújula que ha de orientar al mundo en su carrera constante; vuestro también el timón para que no se desvíe, y de vosotros depende y en vosotros confiamos, marineros incansables, bravos luchadores, para que esta nave no se estrelle contra las rocas en una noche negra y tenebrosa? ¡Adelante, pues, sin hacer caso a las olas que nos azotan el rostro, ya que a una distancia relativamente corta se encuentra el puerto de salvación donde una muchedumbre espera ansiosa nuestra llegada triunfal para celebrar el triunfo de esta arriesgada travesía. Es hoy más que nunca cuando debemos estar prestos a las luchas que se avecinan, ya que el mundo capitalista nos ha lanzado el reto y no hay que esconderse como viles guiñapos, sino por el contrario; combatir al enemigo con la frente erguida y el pecho al descubierto ya que para ello nos sobra razón y coraje y ¿por qué no decirlo? a ello vamos sin que nos importe ni poco ni mucho las consecuencias que derivarse pudieran. Y para ello, camaradas, parias del terruño, esclavos de la gleba, contamos con una organización potente, tanto que los que la difaman se postran de hinojos ante ella porque saben que en un momento peligran sus vidas como parásitos, y esta arma potente que esgrimimos es nuestra gloriosa C. N. T. que forma los vasos sanguíneos, y es alimentada por un corazón noble y generoso que tanto miedo les causa a los molúsculos de la roca capitalista, y que se encarna en estos tres muros infranqueables F. A. I. Cuando el enfermo agoniza, cuando las úlceras sifilíticas han corroido al paciente, cuando el cirus venenoso se haya esparcido por sus arterias, y en fin, cuando la muerte sea inminente de nada sirve la ciencia, las consultas son inútiles, se prolongará la vida con inyectantes si se quiere, pero ésta no será más que para dar las últimas sacudidas comparadas a las de un candil cuando se agota el combustible; esparce la última llamarada fuerte como si quisiera renacer potente cuando no hace más que resignarse al reposo eterno. Y ante esta muerte estrepitosa debemos estar atentos para enterrar a la víctima, sin importarnos como se hará el entierro, si no queremos que la putrefacción cadavérica infecte los organismos fuertes y vigorosos que quedan. ¡Adelante, pues, juventudes dinámicas! ¡Arriba los corazones oprimidos! Por la C. N. T. por la F. A. I. y por la redención de la humanidad entera que está siendo víctima de los ladrones de frak y chaqué.

DEVESA

Si queréis triunfar los obreros de todos los jefes republicanos y socialistas, NO LES VOTEIS A NINGUNO, porque con las actas en el bolsillo, no harán otra cosa que venderos y traicionaros una vez más, como siempre lo hicieron. Por eso yo os aconsejo a los obreros incautos que NO VOTEIS A NINGÚN POLÍTICO sea quien sea... Del jefe abajo merecen ser fusilados por la espalda. Unos por traidores y otros por cobardes.

Angel Samblancat

A la juventud de San Vicente del Raspeig

Guerra a la ignorancia

En estos momentos tan trascendentales porque atraviesa todo el proletariado español, no puedo callarme sin haceros un llamamiento a toda la juventud de ese pueblo.

Cuando las llamas de la hoguera resplandece en todos los rincones de la tierra, vosotros no podréis, aunque quisierais separaros de su resplandor. Por todos los pueblos, de más y menos importancia, veréis que aquellas juventudes que sienten —como vosotros—las ansias de liberación, han constituido sus ateneos libertarios para impregnarse de aquella savia revolucionaria que los maestros como: Bakunin, Reclús y Kroponquine escribieron para ilustrarnos.

Si esto es verdad, ¿por qué, vosotros, juventud consciente de ese pueblo, no ingresáis en el Ateneo Libertario, que jóvenes pertenecientes a la gloriosa C. N. T. han constituido? Si continuais en esa indiferencia, vuestros cerebros terminarán como el de las bestias. Todos sabemos, así lo ha demostrado la ciencia, que la función crea el órgano; si esto es así, ¿qué esperamos para ejercitar aquél órgano tan precioso de que nos valemos todo ser humano? Hemos de pensar, juventud toda, que el más insignificante de los animales de la escala zoológica, nosotros mismos podemos observarlo, buscan su manera de ilustrarse, para defenderse de los demás animales, y por ende, hasta del mismo hombre.

Si esto es así, repito, ¿por qué nosotros que tenemos, ante nuestra vista, animales tan fieros como lo son: todos los gobiernos, todos los capitalistas, todas las religiones, etc., etc., no nos tenemos que ilustrar para defendernos de toda esta gentuza que tan mal nos trata?

Si no lo hacemos, camaradas todos, seremos lo que hasta ahora somos: viles guiñapos, carne de cañón, masa que se amasa.

Entre la juventud actual, sabemos, para esto también les hacemos un llamamiento, los hay de inconscientes, pero que no os importe, a los demás que sois conscientes, que èstos tarde o temprano, cuando la llama que al empezar os decía, resplandezca más de lo que ahora lo hace, acudirán más por gana que de fuerza.

Mientras tanto, vosotros, a propagar nuestro lema: guerra a la ignorancia.

GREGORIO TORREGROSA
De las Juventudes Libertarias

Villena y Octubre de 1932.

El beneficio y la empresa

Hoy sábado, el grupo artístico del cual formo yo parte, pondrá en escena el drama de Enrique de Alvear, titulado «Fuensanta la del cortijo», el diálogo «La miseria del hogar», escrito esprofesamente para esta noche, y el divertido juguete en valenciano que se denomina «El chuche monesipal». Esta función tiene por motivo, el practicar el bien en pró de quien como José Sellés necesita operarse y no cuenta con ningún medio para llevar a cabo lo que más pronto posible le aconsejan los médicos.

Este es el objeto de nuestra velada; poder hacer una recaudación suficiente para que con ella pueda acudir nuestro amigo y compañero a donde sea, encontrando el consuelo y desterrar de una vez los agudísimos dolores que muy contínuamente viene sufriendo. Para tal obra el sentimiento humano del grupo, unificado para practicar el bien, ha ensayado una obra, para realizar la otra, y es por eso, que nuestras hermanas de miseria y esclavitud Antonia Adsuar, María Puig y Beatriz Soler, con valentía y decisión hayan querido formar parte integrante del grupo, demostrando arraigo y tesón haciendo el debut en el escenario, motivo por el cual quedará el grupo constituido y reglamentado para enseñar a la empresa el respeto que debe al público y cómo debe comportarse en lo sucesivo.

Villajoyosa es una población de bastante importancia y una mayoría de sus habitantes ha rodado por el mundo y han visitado teatros y más teatros, habiendo visto y experimentado que no hay otro público tan tolerante y tan sufrido como este. Y digo esto, por lo que se refiere a la cinematografía.

De la pantalla ha desaparecido el cine mudo; en su total decadencia, murió para nunca más volver, y solo su espectro como visión de un triste pasado chisnesquea en los lienzos de busto de los pequeñísimos cines de aldeas y pedanías. Se comprende, y con razón, que en esos lugares subsistan aún esos resíduos de la pantalla. Pero no se comprende que en Villajoyosa, población instructiva y numerosa tengamos que tragarnos el fárrago de una serie de películas mudas sin interés ni sustancia.

La empresa está viendo que el público acude, otorga y calla comiéndose lo que le dán, y este mismo público que tan largamente les corresponde, llega el caso de pedirles el Teatro para dar una velada para un beneficio, del cual un obrero se ha de buscar su remedio y no saben ya que pedirle, que no puede ser por menos pesetas; que si les quita la entrada del cine y les trae un perjuicio. En total, que siempre que los obreros tienen que pedir el teatro, es un problema dificil de resolver, y todo estriba por la terquedad y egoísmo de esta empresa que les ciega hasta el punto de no dejarles ver hasta lo que les conviene a ellos.

No hay que proceder con tanta usura, señores empresarios; pues el día que a nosotros se nos antoje, por necesidad tendréis que cerrar vuestro teatro. Muchos son los motivos que vais amontonando y tantas veces traen el cántaro a la fuente, que un día de todos se rompe.

Yo ya sé que vosotros diréis, ¿esta gentuza quiere mandar con lo de nosotros? y no es así por cuanto yo sé que vosotros, en todos cuantos asuntos se planteen, hacéis mala traducción de los conceptos. Vosotros sois los que creéis que sois los amos de todos y estáis en un grandísimo error; pues los tiempos que corremos son tiempos de democracia y de tutearnos y de recibir a las personas como la educación manda, y no, por el mero hecho de estar cenando, decirle a la sirviente: «Diles que ya los veré yo mañana. Hasta la otra».

BLAS MAYOR

En plena República de Trabajadores de todas clases

En esta villa tienen por costumbre el festejar en el segundo domingo del mes de octubre y los siete días que le siguen a la llamada Virgen de las Injurias, fiestas estas que se han hecho siempre a costa de todos los vecinos, y principalmente a costa de los obreros, que en todos los órdenes de la vida salimos siempre perdiendo, por ser nosotros los que lo pagamos todo y no disfrutamos de nada.

Vengo a decir esto, porque encontrándonos en régimen republicano socialista, todas las manifestaciones públicas de caracter religioso debieran estar prohibidas; mas parece ser, que en este pueblo, no se han dado cuenta todavía que en España, el tiempo de la supremacia de Roma ha pasado a la historia, por cuanto el Ayuntamiento, olvidando todos sus deberes para con el pueblo, se ha permitido el sacar del erario municipal 2.200 pesetas, dos mil doscientas pesetas para ayudar a los moros y cristianos a gastar pólvora, ensordeciendo al pueblo con sus tiroteos de Alcabuces, y revuelos de campanas, sermones sagrados en honor a la milagrosa Virgen de las Injurias. ¿Es que no ha encontrado el excelentísimo Ayuntamiento otro sitio donde gastar ese dinero y que seguramente hubiera sido más beneficioso para el pueblo? Yo creo que sí; ya sabrá el señor alcalde, como todos los ediles, que las calles todas se hallan en un estado desastroso tal, que los días que llueve un poco son totalmente intransitables, la luz o sea el alumbrado eléctrico es parcial en todas las calles y en algunas de ellas está ausente del todo.

¿No le parece al señor alcalde que el dinero que ha entregado, para celebrar procesiones por las calles, interrumpiendo durante el tiempo de sus celebraciones todas las actividades, y en falsos sermones para embrutecer a la humanidad toda, lo hubiera invertido reparando las calles,

poniendo alumbrado donde no lo hay y muchas cosas más que son de una necesidad perentoria para la población, hubiera tenido más éxito por su buen acierto? seguramente que sí; pero, por lo visto, no se puede acudir a todas las cosas a un mismo tiempo, la iglesia en este pueblo, es todavía cosa que merece atención y lugar preferido.

Todo esto está bien para un Ayuntamiento que se llama republicano de pura cepa, pues Dios, también debido a las circunstancias, ha debido, para seguir reinando hacerse republicano.

Cuando los trabajadores quieren manifestar su descontento, por ver que la justicia brilla por su ausencia, y que todos sus derechos son atropellados y vilipendiados por una burguesía canalla y ruín, la guardia civil les sale al paso con sus fusiles, matando a los obreros y llevándose detenidos a los militantes más destacados, clausurando después sus centros, echándolos a la clandestinidad, pero cuando se trata de una manifestación de índole religiosa y reaccionaria, las autoridades les prestan todo su apoyo moral y material, así de este modo iremos progresando siempre, hasta que un día cansados ya de tanta ignominia demos al traste, rompiendo todo lo que hay de viejo en esta sociedad bufa, con sus falsas religiones e implantemos el Comunismo Libertario.

Callosa de Ensarriá 22-10-32

DOMINGO BENIMELI

NOTA: En el próximo número seguirá cómo se hace la recaudación del dinero y cómo se distribuye.

> Guárdate de endiosar a nadie por méritos que tenga, porque los ídolos son de la casta de los tiranos siempre.
>
> *M. Soldevila*

Para las jóvenes

Para tí, joven hermosa y bella, con carne virgen, van dirigidas estas líneas.

Para tí, que un día podrás ser «madre», y si no te das cuenta de todo lo que por tu alrededor hay, si no comprendes las injusticias que está haciendo la sociedad actual, tendrás la desgracia de no saber educar a tu hijo tal como debe ser educado; además, ten en cuenta que si ahora no te desprendes de la ignorancia y de la hipocresía, la «Sociedad» hará de tu hijo lo mismo que ha hecho contigo: un hipócrita y un ignorante; y más tarde, cuando tu hijo empiece a tener fuerzas, tus necesidades materiales hará que lo pongas a manos del Capitalismo, donde lo explotarán a su manera sin que él intente rebelarse, porque tú con la ignorancia y la «Sociedad» con la mentira, habreis hecho que sea débil para rebelarse.

Piensa que si ahora no luchas por el «Ideal Humano», por el mañana, por ese mañana tan glorioso, tan justo, serás esclava toda la vida, padecerás cuando tu hijo se vaya a defender a la «patria», es patria que dicen es nuestra «Madre»; qué ¡«madre»! que deja a sus hijos padecer hambre y miseria; vaya una madre que deja que unos hijos produzcan para que los otros sin hacer nada útil gocen del mejor fruto del trabajo. ¿Son así las madres? ¿Acaso una madre quiere más a unos hijos que a otros? Vamos, hora es ya que te des cuenta y que te rebeles contra esa patria miserable.

Ahora bien, dos caminos tienes a seguir: el justo y el injusto; si sigues el justo, será tu salvación y si sigues el segundo será tu perdición; piensa que eres jóven y por lo tanto perteneces al porvenir y debes luchar contra el «Capital», el «Estado» y la «Religión», los enemigos más peligrosos que tienes; cuando ambos desaparezcan, tú serás libre, ya no habrán injusticias en la «tierra», tú serás feliz, lo mismo que tu hijo no será esclavo ni irá a defender a la «patria» maldita, pero para que esto llegue tú debe luchar como he dicho antes, para que un día, al grito de «Revolución Social» podamos implantar el «Comunismo Anárquico».

J. G. Ll.

(Nucía).

> Siervos sois aún, no ciudadanos. ¿Qué importa que os hayan concedido el derecho del sufragio si habéis de ejercerlo bajo presión de los que os pagan? Os ata, ciudadanos españoles, al pie de las urnas, la perspectiva del hambre. Y será ilusoria la libertad mientras no haya igualdad social de condiciones. Preparaos a conseguirla.
>
> *Pi y Margall*

¡Abajo el militarismo! ¡Vivan las armas!

A la violencia organizada de las fuerzas coercitivas armadas al servicio de la opresión y la tiranía, a la violencia del Estado, es indispensable contestar con la violencia de la muchedumbre armada.

Ha pasado ya el momento pasional y estúpido de las multitudes que se dejan ametrallar puerilmente resguardadas tras íconos y cruces rezando al *padrecito* como en Rusia en el año 1905 ante el colosal edificio del Palacio de invierno.

Nunca como hoy, ante los repetidos asesinatos en masa que se efectúan en todos los pueblos de la península, recuerdo con toda claridad el grito tremante de ira y dolor que un gran subversivo lanzara a la cara de sus jueces después de una horrenda masacre efectuada al pueblo por las fuerzas armadas al servicio del Estado. ¡Abajo el militarismo! ¡Vivan las armas! Grito, aunque parezca paradógico, de gran realidad social. Cuando los organismos estatales armados infieren a cada momento herida tras herida en los cuerpos palpitantes y doloridos de los proletarios que se rebelan, cuando estos organismos se arman hasta los dientes en defensa del Estado, principal organismo violento, las masas proletarias se ven obligadas asimismo a armarse según sus posibilidades; está cercano el momento en que marchemos revolucionariamente a la conquista del derecho a la vida, de la igualdad ante la vida; a la consecución de este mínimo derecho se opondrá con todas sus fuerzas la granítica muralla del Estado y sus adláteres; precisa destruirlos, anularlos, y esto no se consigue por la persuasión, es precisa la fuerza, es indispensable la violencia, hay que armar al campesino, hay que armar al proletariado, ¡¡hay que armar al pueblo!! Solamente de esta forma se conseguirá la Revolución, que no es ni puede ser pacífica, forzosamente ha de ser violenta y aniquiladora.

La inminencia de la dictadura fascista se advierte en todos los paises mediante el aumento de armas a las fuerzas coercitivas dispuestas al golpe dictatorial. En España atravesamos esta fase, aumento de armamento a la Guardia civil, aumento de armamento a la fuerza de asalto, aumento de armas a todos los elementos coercitivos, ¡significativo! ¡¡muy significativo!!, la dictadura armada y poco después el fascismo es inminente, y hay que impedirlo; las fuerzas revolucionarias hemos de oponernos a ello con todas nuestras fuerzas. Ante la reacción violenta, la revolución violenta. Ante el fascismo, el hecho subversivo. Ante las armas de la policía, las armas de los parias. Las revoluciones nunca se han hecho con agua de rosas, y la próxima, la Revolución Social, menos que ninguna.

Resumamos, pues, nuestros entusiasmos desbordados en un grito: ¡Viva la Revolución Social!, y nuestra ira ante la opresión, en una exclamación: ¡¡Armas!!

FRIXO EUFONÍA

De las Juventudes Libertarias de Alicante.

21-10-32.

¡Trabajadores!... Acudid a serviros a la «Barbería Colectiva», Colón, 13.

Correspondencia

Antonio Zaragoza.—Barcelona.—Esperamos noticias tuyas.

F. Floras.—Erandio.—Te mandamos los diez folletos que nos pides.

Justo Sau-Félix.—Carcagente.—Hemos escrito; esperamos respuesta.

Félix Lázaro.—Elda. — Reservamos tu artículo para el número próximo.

Luis Egea.—Lunel (Francia). — Rodríguez llegó; te escribirá.

Sol Naciente.—Todo «comprendido» a raiz de tu entrevista. Sigue tu camino ascendente sin miedo a responsabilidad.

Angela Nogueroles.—Villajoyosa.—Suponemos no lo dirás por nosotros. Lo otro imposible de publicar por circunstancias que tú sabes. Lo lamentamos tanto como tú.

S. Ballesta.—Alicante.—Tu trabajo, como tú comprenderás, pasó de actualidad.

Denia.— Torres. — Recibimos carta y giro.

Petrel.—El manifiesto demasiado largo.

Imprenta Comercial.—Alicante

FOLLETONES DE «LA VERDAD»

La victoria

(Diálogo por Ana Martínez)

Acto único: En pleno campo. Armando, en un asiento rústico, medita. Delia aparece con un libro en las manos.

Delia.—(Sorprendida al verlo) ¡rAmando!

Armando.—(Levantándose) ¿Tú, Delia?

D.—Perdona, no sabía estuvieses aquí, de saberlo no habría venido.

A.—¿Tanto daño te hace mi presencia? ¡Oh, Delia, tan supremamente bellos que son para mí los momentos que logro contemplarte... Si tú supieras!

D.—Calla, no debo escucharte; tu voz es la voz del mal, escuchándote falto al mandato de mi padre y me falto a mí misma.

A.—¡Delia, Delia! ¿Por qué eres así, por qué no quieres oirme? Mírame, míra-me a los ojos;(ella lo mira) así. ¿Crees tú que verdaderamente soy malo?

D.—¡No sé, Armando, no sé! Pero ¿por qué tienes esas ideas, por qué no eres como antes? ¡con lo felices que hubiéramos sido! Mi padre te quería, yo te adoraba, la vida nos sonreía. Y tú has deshecho todo eso con tu proceder indigno.

A.—(Con indignación) Delia, ¿quieres decirme qué es lo que yo he hecho para merecer tal calificativo?

D.—(Con sarcasmo) ¡Qué ironía, preguntarme lo que has hecho! (Algo violenta). Has renegado de nuestra santa Religión y, al renegar de ella, has renunciado a nosotros. Pues tú sabes muy bien que jamás me uniré a un hereje, a un réprobo como tú eres.

A.—(Con serenidad) Escucha, Delia. No cierres los ojos a la luz, escúchame, y si después de oirme dudas de mí y crees en esa Religión que te han enseñado a respetar, pero que nunca practicaste por propia convicción, márchate, sigue tu camino. Que yo, aun llevando una desilusión y un dolor más en el corazón, no retrocederé nunca.

D.—(Con altivez) Y bien, ¿Qué puedes decirme? Palabras y más palabras—pero ¿puedes acaso presentarme alguna prueba de la falsedad de mi Religión? Habla, te escucho.

A.—¡Qué niña eres, Delia! La vida te las presenta constantemente, pero el fanatismo te ciega, te impide ver la luz de la verdad. Mira, tú como religiosa debes conocer la Biblia ¿no es cierto?

D.—(Con sequedad). La conozco.

A.—Entónces, sabrás el pasaje en el cual explica que Josué detuvo el Sol en su carrera para poder ganar una batalla. Y, sin embargo, la ciencia nos demuestra que el Sol es un astro fijo; que lo que gira es la Tierra. Y yo ahora te pregunto: ¿Qué Dios es ese que creó los mundos y no los conocía?

D.—(Indecisa). ¡Armando!

A.—Espera, aún queda más; dijo Dios: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente». ¿Te has fijado, Delia, cuán bien se cumple este precepto? Sin ir más lejos, tu padre, católico, apostólico y romano...

D.—(Con decisión). Armando, no ofendas a mi padre.

A.—No, si no le ofendo. Le hago justicia. Cientos de obreros encorvados sobre la tierra, trabajan con afán para que ésta produzca las riquezas que tu padre dilapida en una hora, en un banquete. En una joya gasta tu padre lo que tanto trabajo y esfuerzo cuesta a ese montón de andrajos humanos. (Con energía). ¿Y qué reciben ellos por toda recompensa? Un mendrugo de pan endurecido y amargo, por tantas afrentas y humillaciones. Cuántas veces, tú lo has visto, ha llegado una mujer macilenta y andrajosa con un chiquitín en brazos, ofreciéndose para cualquier trabajo, y tu padre, que ha visto en aquel cuerpo débil poca

NUESTRO LEMA: LIBERTAD

LA VERDAD

De los artículos responden sus autores.

Escuelas Racionalistas

Cómo educamos nosotros

Por Máximo Llorca

II

La Escuela Racionalista funciona siguiendo las normas trazadas por las Ciencias aplicadas a la enseñanza. Tenemos como brújula en nuestra navegación pedagógica, las teorías sustentadas por el maestro de maestros Francisco Ferrer Guardia, inmerecidamente inmolado en aras de una reacción obtusa y oscura que ignoraba entónces, como ahora, que los hombres podrán ser eliminados, pero las ideas no las suprimirá la opresión, sino que más bien con ella fructificarán.

Existe una enorme diferencia entre una escuela burguesa, sea o no laica, oficial o confesional, y una escuela racionalista. Sin embargo, pocos son los padres que al preguntárseles si conocen en qué consiste esa diferencia, puedan contestar afirmativamente. No obstante, parece lo más elemental que al dar la preferencia a una o a otra, se tenga aunque sea una ligera noción de lo que se elige, cosa que raras veces ocurre.

Los que tuvimos la suerte de recibir una enseñanza relativamente amplia durante nuestra niñez, bien porque los medios económicos de nuestros padres lo consintieron o por cualquier otra circunstancia, sabemos bien que aquella instrucción dista mucho de ser la que la infancia necesita. Y aunque califico de suerte el hecho de haber recibido esa instrucción, porque suerte y muy grande es, a mi entender, hacer acopio de conocimientos que más tarde habrán de servirnos para abrirnos un camino en la existencia, no me solidarizo con esa clase de enseñanza, porque es la causante del retraso con que se verifica la transformación del régimen social.

Pero si aquella enseñanza no fué lo que debió ser, ha servido en cambio para establecer nuevas normas docentes con arreglo a las Ciencias, que son lo que constituye la educación racionalista, a cuyo cultivo hemos consagrado nuestros esfuerzos. Y hoy, gracias a la buena voluntad de quienes nos precedieron en la labor, podemos asegurar que con nuestros procedimientos pedagógicos no pasarán muchos años antes de que la Humanidad pueda contar con una juventud libre de preocupaciones y tradicionalismos, más que inútiles, nefastos para el progreso, que sabrá y podrá hacer con resultados plenamente positivos, lo que nosotros no estamos en condiciones de efectuar sin peligros: el cambio de la actual sociedad en un régimen en el cual el imperio de la equidad sea un hecho absoluto.

Porque es preciso declarar que nuestros procedimientos no son los que se emplean en las escuelas burguesas. Mientras en éstas se utiliza la disciplina como elemento indispensable, nosotros nos servimos de la libertad que da mejores resultados. Antes que maestros, nosotros somos compañeros de nuestros alumnos. Estos encuentran en nuestro trato una camadería que están muy lejos de poseer los maestros oficiales, camaradería que les incita a comportarse como verdaderos amigos nuestros que no experimentan la necesidad de mentir, porque saben que el castigo físico en nuestra Escuela está desterrado.

Nosotros tenemos la opinión de que ni padres ni profesores deben violentar al niño inflingiéndole casiigos que no tienen derecho a imponer; sobre todo si se tiene en cuenta que no es la coacción el mejor medio de reformar el carácter del alumno, cuando se tiene idea de que precisa rectificación.

Conceder al muchacho cierta libertad para que siga los impulsos naturales de su carácter, en vez de sujetarle a una disciplina trazada de antemano, que suele ser igual para todos, sin tener en cuenta las diferencias de temperamentos, es el mejor de los aciertos de que podremos congratularnos quienes a la enseñanza dedicamos la mayor parte de nuestra labor, porque sólo así se consigue hacer del niño un hombre acostumbrado a obrar por su cuenta y con responsabilidad de sus actos, en lugar de convertirle en sujeto cuyas particulares iniciativas se eclipsaron durante su niñez, gracias a la opresión constante a que vió sometida la espontaneidad de sus lógicos deseos, anulando en él la propia voluntad para la acción, que hace de cada individuo un motor susceptible de dedicar con verdadero agrado sus trabajos en favor de la colectividad.

Niño al que se le inculca, más o menos forzadamente, la necesidad de obedecer ciegamente a sus padres, o al que se le somete a la tutela, muchas veces ignominiosa, del maestro, no será jamás un hombre consciente de sus derechos, porque acostumbrado a respetar como ley suprema lo que otros establecieron, olvidando que cada individuo debe ser autónomo en una sociedad perfectamente constituída, tendrá anulada su facultad creadora y se resignará fácilmente a aceptar lo que le den, incluso acatando la esclavitud, con tal de no pensar y obrar por su cuenta, a lo que no estará habituado.

Y no son eunucos ni castrados lo que el Comunismo Libertario necesita para convertirse en una realidad, sino elementos capaces de prescindir de sus actuaciones de otra disciplina que no sea la de proporcionarse el máximo bienestar a sí mismos, contribuyendo a labrar, por su espontánea y libre acción, el bienestar de sus semejantes.

(Continuará)

> La política es un bandidaje para engañar al pueblo ignorante.
>
> *Emiliano Iglesias*

¡Abajo la política!

Hemos aprendido de nuestros grandes maestros, los anarquistas, múltiples ejemplos de hombría y abnegación, por la causa de los oprimidos. Por el bien de la doliente humanidad han sido difamados, vilipendiados y escarnecidos; girones de sus vidas y vidas enteras han sido inmoladas por el Estado Capitalista. Ningún suplicio de la fuerza bruta hace mella en sus cuerpos dolientes y apaleados, e impertérritos continúan su obra, con tal que los pueblos se levanten por sí solos y tomen conciencia de sus actos; en fin, que sean hombres. Con el afán de moldear el espíritu del pueblo a su semejanza, nunca sienten cansancio ni decepciones, y cuando los pajarracos políticos obstruyen, obstaculizan su labor, no permitiendo que su fruto sea lozano y próspero, más redoblan su actividad bienhechora para que la verdad se abra paso y la luz sea en la masa ignara. De ellos aprendimos a no confiar ni esperar nada bueno de la política. No obstante, a fuer de sinceros y benévolos, haciendo caso omiso de las máximas y consejos de estos, viriles y altruistas, hermanos nuestros, cansados y fastidiados de una monarquía odiosa y absoluta, creímos de buena fe, que implantando una República, todo cambiaría y que en los hogares proletarios habría lo que tanta falta hacía—y hace—pan, justicia y un poco más de libertad.

¡Qué lección tan grande! Una lección macabra que no hubiéramos querido aprender, pero que nos ha servido para conocer a muchos que, cubriéndose como hombres, nos han resultado unos astutos zorros. Después de esta lección tan dolorosa, nunca, jamás en nuestra vida nos entenderemos con política, y si alguna vez lo hacemos será para combatirla por muy roja o violeta que sea. Porque política ya no es sólo «arte de engañar a los pueblos», como se ha dicho, sino que es también en la actualidad «arte de enchufarse». Y decir enchufe es decir vividor y un vividor es un holgazán.

Persistir en llevar obreros concejales al Ayuntamiento para defendernos del cacique, es de una puerilidad pasmosa. Pueblo, ¿no tienes bastante ejemplo con la «Esquerra Catalana», la Derecha Gallega y el Centro Andaluz-murciano? ¿No tienes suficiente ejemplo en esta represión republicano social-fascista que se ceba con todo el proletariado español? ¿Tienes necesidad de aupar a más caudillos para que te masacren y te aplasten cuando estén arriba? Todos los lectores sabéis que se ha constituido un Comité Social Revolucionario en el pueblo. Nada tendríamos que objetar si estos amigos nuestros fueran políticos, (a lo Tomás Galiana) pero son trabajadores que van «arrastrados», inducidos, por..... una corriente salida del cauce en que se hallaba, impulsados sin darse cuenta y, por lo tanto, sin voluntad. ¿Creéis, amigos, que así tendréis más apoyo, más libertad para hablar o seréis más revolucionarios? Mucha falta tenemos de esto último, pero el tiempo se encargará de darle la razón a quien la tenga y cuando nos flagee la espalda vuestro nuevo caudillo, será tarde para el arrepentimiento. Y tú, pueblo, desengáñate de una vez y para siempre; no votes a nadie para que te liberten. Este atolladero capitalista, tan desordenado, en que nos desenvolvemos, sólo tiene una salida para tu liberación y ésto no se consigue con floriqueos, ni mucho menos con papeletas; continuemos, pues, por la estela roja, que nos surcan los anarquistas. No nos importe los indiferentes, ni los que quieran ir por caminos llanos, y despacio por no «estrellarse», y quieran conservar esta «perra» vida. Tomemos ejemplo de los primeros y ayudémosles a quitar malezas del camino. Acumulad en vuestro cuerpo famélico y escuálido, tanta energía como sea posible y necesite el tirano. Y cuando el alegórico toque Revolucionario tan anhelado dé el mazaso, ¡zas! y a ellos. Y con decisión, a la voz de ¡abajo la política!, ¡abajo la tiranía y esclavitud! ¡arriba los corazones! Seamos nosotros quien haga justicia, abriendo las puertas de las cárceles, no encerrando nunca a ningún ser humano por muy pensador y extremista que sea.

SOL NACIENTE

POESÍA

Surgen en la mente mía
ideas de tiempos mejores
que con eternos fulgores
brille el Sol de un mediodía,
y ver esta ilusión mía
convertida en realidad
y que la fraternidad
sea emperatriz del mundo
uniendo en lazo profundo
amor, paz y libertad.

La invención del vil dinero
fué la perdición del mundo
empujando al lodo inmundo
al miserable usurero
que orgulloso y altanero
con su alma empedernida
ha arrastrado en su caída
al pobre desheredado
que jamás ha disfrutado
del banquete de la vida.

Mientras haya un poderoso
y exista el pobre mendigo
sin amparo y sin abrigo
nadie puede ser dichoso,
jamás hallará reposo
el triste que no ha comido,
ni el rico que, empedernido,
la niega la caridad
siempre temiendo pagar
el delito cometido.

Madre amorosa, anarquía,
con indómita pujanza
haz renacer la esperanza
que el triste oprimido ansía,
sepulta la tiranía
de fatídica memoria
barriendo la vil escoria
con tu brazo omnipotente
y que brille eternamente
el imperio de tu gloria.

De tí, excelsa madre mía
espero la redención,
que en esta triste ocasión
la fatalidad impía
con su realidad sombría
a todos nos ha alcanzado
y en tan lamentable estado
se ha perdido la esperanza
y la catástrofe avanza
a pasos agigantados.

La República triunfó
de la odiosa Monarquía
y un claro y hermoso día
por toda España brilló,
pero pronto se apagó
la luz de nuestra ilusión
pues en vez de redención
hallamos la tiranía
pero se aproxima el día
de nuestra liberación.

¡Oh! República insolente,
ya tu poder es ficticio
y tu ruinoso edificio
se derrumba fatalmente,
impetuosa corriente
surge de la mar bravía
y avanza con valentía
una ola arrolladora
que implacable y vengadora
te hundirá en la tumba fría.

LUIS EGEA

Lunel (Francia).